

Enfoques cuantitativo y cualitativo: similitudes y diferencias

Resumen basado en Sampieri, R. H. (2021), Capítulo 3

Cuando investigamos un fenómeno, una situación o un problema, existen distintas formas de aproximarnos a la realidad. En la metodología de la investigación, estas formas se conocen como enfoques de investigación, y los dos principales son el cuantitativo y el cualitativo. Ambos buscan conocer, explicar o comprender algo, pero lo hacen desde perspectivas diferentes.

El enfoque cuantitativo se caracteriza por trabajar con datos numéricos. Su objetivo es medir, comparar y establecer relaciones entre variables. Por ejemplo, si queremos saber cuántos estudiantes duermen menos de seis horas antes de ir al colegio, lo haríamos aplicando una encuesta, recogiendo datos en porcentajes y representándolos en gráficos. Este enfoque sigue una estructura rígida y ordenada, donde el investigador plantea una hipótesis, aplica instrumentos estandarizados como cuestionarios, y luego analiza los datos mediante herramientas estadísticas. La finalidad es generalizar los resultados a una población mayor, manteniendo la objetividad en todo el proceso.

Por otro lado, el enfoque cualitativo se centra en los significados y en la experiencia subjetiva de las personas. En lugar de números, trabaja con palabras, relatos y observaciones. El investigador se involucra con los participantes, los escucha, observa sus comportamientos y busca entender cómo perciben ellos su realidad. Este enfoque es flexible, lo que significa que el diseño de la investigación puede ir adaptándose según avanza el estudio. Por ejemplo, si quisieramos entender cómo se sienten los estudiantes que han repetido un curso, podríamos realizar entrevistas abiertas y analizar los relatos que surgen.

Ambos enfoques tienen puntos en común: parten de una pregunta o problema de investigación, requieren recolectar datos, siguen un proceso metodológico y deben ser éticos en el tratamiento de la información. Sin embargo, también presentan diferencias importantes. Mientras el enfoque cuantitativo busca precisión y generalización, el cualitativo busca profundidad y comprensión. El primero privilegia la objetividad, y el segundo valora la subjetividad y el contexto. Uno trabaja con números y gráficos, y el otro con textos y significados.

En realidad, ninguno es mejor que el otro. Ambos son útiles según el tipo de problema o fenómeno que se quiera estudiar. Incluso, muchas veces se pueden combinar en un enfoque mixto, aprovechando lo mejor de cada uno para obtener una visión más completa. Lo importante es saber elegir el camino adecuado según la naturaleza de la pregunta de investigación.